

EL DESARROLLO DE LA MORAL: UNA PERSPECTIVA SEGÚN KOHLBERG

Estelita Silva María de Fátima
Marroquín Córdova Olenka Gabriela
Pablo Huaccha Marcelina Rosmelit
Rodríguez Carranza Claudia Sthefania
Valqui Jiménez Leny Gianella

Universidad César Vallejo - Trujillo

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la vida, el ser humano experimenta cambios que no están limitados solo al aspecto físico, sino que también involucran aspectos cognitivos y emocionales que le permiten llegar a la madurez y desenvolverse en el entorno que le rodea. Una de estas cualidades es la capacidad para distinguir entre lo “bueno” y “malo”.

Desde temprana edad, aprendemos a distinguir entre lo que es socialmente aceptado y lo que no, entre lo que se debe y no se debe hacer. Al inicio, simplemente nos dejamos guiar por los aspectos externos de nuestras acciones, es decir, las consecuencias de las mismas nos llevarían a determinar si algo que hacemos es correcto o no; sin embargo, a medida que crece, el ser humano se da cuenta que clasificar a las acciones solo por las consecuencias de las mismas no es suficiente para comprender verdaderamente si son correctas o no.

Comenzamos a descubrir que lo que es socialmente aceptado por algunos difiere de la forma de ver y pensar de otras personas y, es allí donde notamos que la concepción que tenemos acerca de

lo que nos rodea no solo se limita a aspectos externos, sino que también involucra aspectos subjetivos del individuo que le llevan a aceptar o rechazar una acción.

A estos aspectos subjetivos, este conjunto de costumbres, tradiciones y valores que una persona adopta como propios y que rigen sus acciones se le denomina moral.

El estudio de la moral nos permite ver cómo es que esta se forma y se consolida a lo largo de la vida del individuo y nos permite entender las diversas formas de pensamiento y acciones de los demás.

Según Vidal (1920) afirmo que

Kohlberg compartía con Piaget la creencia en que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas. El cual, estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores. Sin embargo, no todas las etapas del desarrollo moral surgen de la maduración biológica como pensaba Piaget, sino que las últimas estaban ligadas a la interacción con el

ambiente, el desarrollo biológico e intelectual, es una condición necesaria para el desarrollo moral, pero no lo suficiente. Además, según Kohlberg no todos los individuos llegan a alcanzar las etapas superiores de este desarrollo. (p. 105).

Se entiende que tanto como Kohlberg y Piaget, creían que la moral se va desarrollando por cada etapa que la persona va pasando, el cual, dichas etapas son mismas para todo los seres humanos. Por lo tanto, Kohlberg afirmó que no todos los individuos llegan a terminar o alcanzar todas las etapas de desarrollo.

Para poder definir, Vidal (1920) afirmó que:

Kohlberg definió el razonamiento moral como los juicios sobre aceptación o desviación a la norma. Sus estudios de razonamiento moral están basados en el uso de dilemas morales o situaciones hipotéticas en las que una persona debe tomar una decisión. Kohlberg definió el nivel de razonamiento moral a partir de la solución de los dilemas. Notó que el desarrollo moral estaba relacionado a la edad y estableció tres niveles con 2 etapas cada uno. De estas seis etapas, muchas personas progresan sólo hasta la cuarta o la quinta. (p. 120).

Por lo tanto, El tema presentado ha sido seleccionado con la finalidad de dar conocer a la sociedad que nos rodea, sobre los diferentes aspectos que se basa la moral, siendo de gran importancia en la vida de los individuos, adhiriéndose en las actividades cotidianas que desarrollamos.

ARGUMENTACIÓN

Según Vidal (1920) afirmó que:

Kohlberg descubrió que el razonamiento moral parece evolucionar y complicarse progresivamente a lo largo de la adolescencia y hasta la edad adulta joven; ya que, depende del desarrollo de ciertas capacidades cognitivas que evolucionan según una secuencia invariable de tres niveles, cada uno de ellos compuesto de dos etapas morales distintas. Cada etapa refleja un método de razonamiento frente al planteamiento de dilemas morales. (p. 89).

Se entiende que el razonamiento moral fue evolucionando a lo largo de la adolescencia y esto puede durar hasta la edad joven, donde la persona puede dependerse ciertas capacidades cognitivas.

El autor Vidal (1920) sintetizó que

A pesar del vínculo estrecho entre desarrollo moral y desarrollo cognitivo, el crecimiento de este último no era suficiente para garantizar el desarrollo moral, y que la mayoría de los adultos nunca llegarían a pasar de la etapa 5 del desarrollo moral. Dividió el desarrollo moral en tres niveles, en la cual, cada uno de estos niveles se encuentra dividido en diferentes etapas. (p. 89).

Teoría de Kohlberg

Para poder entender un poco más la teoría de Kohlberg, Vidal (1920) considera que:

Era esencial comprender la estructura del razonamiento frente a los problemas de carácter moral. En sus investigaciones no se centra en los valores específicos sino en los razonamientos morales, es decir, en las razones que tienen las personas para elegir una u otra acción. Lo que interesaban a Kohlberg eran los aspectos formales del pensamiento moral que se caracterizaba. (p. 98).

Según Vidal (1920) afirmó que:

Kohlberg compartía con Piaget la creencia en que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas. El cual, estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores. Sin embargo, no todas las etapas del desarrollo moral surgen de la maduración biológica como pensaba Piaget, sino que las últimas estaban ligadas a la interacción con el ambiente, el desarrollo biológico e intelectual, es una condición necesaria para el desarrollo moral, pero no lo suficiente. Además, según Kohlberg no todos los individuos llegan a alcanzar las etapas superiores de este desarrollo. (p. 105).

Se entiende que tanto como Kohlberg y Piaget, creían que la moral se va desarrollando por cada etapa que la persona va pasando, el cual, dichas etapas son mismas para todo los seres

humanos. Por lo tanto, Kohlberg afirmó que no todos los individuos llegan a terminar o alcanzar todas las etapas de desarrollo.

Igualmente, los pasos de una etapa a otra se ve en este autor como un proceso de aprendizaje irreversible en el que se adquieren nuevas estructuras de conocimiento, valoración y acción. Estas estructuras son solidarias dentro de cada etapa, es decir, actúan conjuntamente y dependen unas de las otras.

Según Vidal (1920) consideró que:

Kohlberg no encuentra razón para que, una vez puestas en funcionamiento, dejen de actuar, aunque sí acepta que se produzcan fenómenos de desajuste en algunos individuos que hayan adquirido las estructuras propias de la etapa de un modo deficiente. En este caso los restos de estructuras de la etapa anterior podrían actuar aún, dando la impresión de un retroceso en el desarrollo. En este sentido, el desarrollo moral comenzaría con la etapa cero, donde se considera bueno todo aquello que se quiere y que gusta al individuo por el simple hecho de que se quiere y de que gusta. Y una vez superado este nivel anterior a la moral se produciría el desarrollo según el esquema de las etapas del desarrollo moral. (p. 112).

Introducción al razonamiento moral

Para poder definir, Vidal (1920) afirmó que:

Kohlberg definió el razonamiento moral como los juicios sobre aceptación o desviación a la norma. Sus estudios de razonamiento moral están basados en el uso de dilemas morales o situaciones hipotéticas en las que una persona debe tomar una decisión. Kohlberg definió el nivel de razonamiento moral a partir de la solución de los dilemas. Notó que el desarrollo moral estaba relacionado a la edad y estableció tres niveles con 2 etapas cada uno. De estas seis etapas, muchas personas progresan sólo hasta la cuarta o la quinta. (p. 120).

Se entiende que el razonamiento moral se basó en el uso de dilemas o situaciones hipotéticas para que una persona pueda tomar una decisión, el desarrollo moral se relaciona con la edad de cada individuo y fue establecido por tres niveles con dos etapas cada uno.

Muchas de las personas no llegan a establecer dichos niveles, pero lo máximo que puede llegar es hasta la cuarta o quinta etapa.

La moral

“El ejercicio de la moral no se limita a raros momentos en la vida; es integrante del proceso de pensamiento que empleamos para extraer sentido de los conflictos morales que surgen en la vida diaria” (Hersh, Reimer y Paolitto, 2002, p. 44).

Si hablamos de moral, debemos procurar no limitar a esta a ciertas circunstancias. Todo individuo posee una moral y es esta la que le permite encontrar sentido a los acontecimientos que acontecen en la vida diaria.

“El sujeto lleva consigo una representación o una concepción, que lo conduce a construir activamente el conocimiento del mundo externo, por lo que la realidad puede ser interpretada de distintas formas”. (Sepúlveda, s.f.)

Cada individuo posee una forma diferente de concebir el mundo debido a que lleva consigo una representación de este que es distinta de los demás. Podemos decir entonces que cada persona percibe los acontecimientos externos de diferente manera porque construye su conocimiento de la realidad en base a su propia percepción y sentido de lo que es correcto.

Si bien aunque la realidad puede ser interpretada de diversas formas “uno no puede seguir principios morales si no los comprende o no cree en ellos” (Kohlberg, 1976 Hersh, Reimer y Paolitto, 2002, p. 44), lo que determina que una persona siga ciertos principios depende de la convicción que este tenga en ellos. En ese sentido cada persona actuara conforme a los pensamientos que han sido internalizados en ella, si yo creo en algo entonces actuare en conformidad a lo que creo, yo no puedo decir que creo en algo si es que este no llega a formar parte de mi estilo de vida.

“El desarrollo moral consiste en el avance o movimiento progresivo hacia estadios superiores” (Kohlberg, 1992) (como se citó en Hersh, Reimer y Paolitto, 2002, p. 45). Esto se logra mediante el incremento de la interiorización de reglas culturales.

“El desarrollo moral es el incremento en la interiorización de las reglas culturales básicas y este

incremento es entendido desde el planteamiento cognitivo de estadios” (Kohlberg, 1992) (como se citó en Hersh, Reimer y Paolitto, 2002, p. 45).

Entonces, entendemos que el desarrollo moral se da en la medida en que adoptamos reglas y normas establecidas por la sociedad, lo que nos lleva a ir progresando hacia niveles superiores de la misma. Lo que hace al término de moralidad un concepto universal no es que las ideas postuladas por cada cultura sean las mismas, sino en que todos los individuos poseen la capacidad intrínseca de emitir un razonamiento, es por esto que decir que la persona carecería de principios morales porque no ha crecido en un contexto adecuado perdería valor si se toma desde el punto de vista en el cual todos, a medida que nos desarrollamos, vamos adquiriendo la capacidad de emitir juicios de razonamiento.

Etapas de la moral

Según Vandenplas y Holper (1982; como se citó en Barra 1987):

Los niveles de desarrollo moral representan perspectivas distintas que la persona puede aportar en relación a las normas morales de la sociedad, por lo que constituyen tres tipos diferentes de relación entre sujeto, las normas y las expectativas de la sociedad. (p. 10).

Se puede deducir que los periodos presentados en la moral presentan diferentes maneras de ver el mundo que nos rodea, la cual, depende de la edad en que se encuentre el individuo.

Además de esta “perspectiva social” cada nivel y estadio se definen por un conjunto de valores (lo que se

considera lo correcto o lo justo) y un conjunto de razones para apoyar lo correcto.

Nivel Preconvencional

Se enfocan los problemas morales desde la perspectiva de los intereses concretos de los individuos implicados y las consecuencias que se enfrentarán al decidir sobre una acción particular. Por ende, las necesidades se dirigen hacia una autorrealización sobre un determinado hecho. (Jaramillo, 2000, p. 325)

Por lo tanto, se divide en dos etapas:

Etapas 1: Orientación “castigo/obediencia”.

Para entender, esta etapa, se define que

Las consecuencias físicas de la acción determinan su bondad o maldad con independencia de la intención humana o del valor de esas consecuencias. La evitación del castigo y la deferencia incondicional hacia el poder son valores por sí mismas, y no en términos de respeto de un orden moral subyacente respaldado por el castigo y la autoridad. (Penas, 2008, p.32)

Por lo tanto, se entiende que, las consecuencias físicas, determinan si la acción es buena o mala. Las acciones de los niños, están dominadas por el deseo de evitar el castigo. Es así, como el niño obedece al adulto, porque considera su superioridad.

Etapas 2: Orientación relativista instrumental.

Para entender un poco mejor esta etapa, Penas (2008), la define como

La acción correcta consiste en lo que satisface instrumentalmente las propias necesidades de uno y, ocasionalmente también las necesidades de los otros. Las relaciones humanas son consideradas en términos análogos a los de un proceso de mercado. Los elementos de juego limpio, reciprocidad, e igualdad participación, están presentes, pero se interpretan siempre de una forma pragmática y física. La reciprocidad se basa en la máxima: “tú me rascas la espalda y yo te rasco a ti”, no en la lealtad, la gratitud o la justicia. (p. 58)

Por ello, lo justo es seguir las normas cuando va en interés inmediato para alguien. Es actuar en beneficio de tus propios intereses y necesidades y dejar que los demás hagan lo mismo. Además, lo equitativo, esto es, un intercambio, un trato, un acuerdo entre iguales.

Nivel convencional:

Se enfocan los problemas morales desde la perspectiva de un miembro de la sociedad, tomando en consideración lo que el grupo o sociedad espera del individuo como miembro de un rol. Por lo tanto, se infiere que en este nivel se preocupan más por agradar a los demás, ya que, respetan normas que son infringidas por la sociedad.

Se observa la identificación con las reglas sociales y con la sociedad, de

la cual siente, que forma parte. Se dan las dos etapas siguientes:

Etapas 3: Concordancia interpersonal u orientación “buen chico/chica”.

Penas (2008) define esta etapa como

El comportamiento es el que agrada o ayuda a otros, y es probado por ellos. Se da una alta dosis de conformidad con las imágenes estereotípicas de lo que es la conducta mayoritaria o “natural”. La conducta es juzgada a menudo por su intención y la expresión “lo hace con buena intención se vuelve importante por primera vez, uno se gana la aprobación siendo buen chico. (p. 330).

Por ende, lo justo es vivir de acuerdo con lo que uno se espera de la gente cercana en general, de las personas como uno mismo, en condición de hijo, hermana, amigos, etc. “Ser bueno” es importante y significa que se tiene motivos buenos y se está preocupado por los demás. También, mantener las relaciones mutuas, guardar la confianza, la lealtad, el respeto y la gratitud.

Etapas 4: Orientación “ley y orden”.

Se trata de una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del propio deber, en mostrar respeto y en mantener el orden social.

El mando se respeta no por su poder de castigo, sino porque constituye la expresión de un orden social y moral.

Según Grimaldo (1999): “la importancia se desplaza, hacia la

sociedad y lo correcto es lo que dice la ley. Así como cumplir con los deberes, tales como: respetar a la autoridad, mantener el orden social y las leyes religiosas son calificadas como absolutas”. (p. 45).

Se infiere que se debe aceptar a la ley establecida, porque es lo correcto para el individuo, como para la sociedad, donde estas leyes son clasificadas como absolutas.

Según Grimaldo (1999) afirma que: “Desde el punto de vista social, diferencia el punto de vista de la sociedad, del acuerdo o motivos interpersonales. Toma el punto de vista del sistema que define los roles y las reglas”. (p. 331)

Se infiere según líneas anteriores que el sujeto toma el punto de vista que establece la sociedad y se rige a ellas, por lo tanto, acepta las asignaturas establecidas.

Nivel post-convencional, autónomo o “pricipiado”.

Para entender mejor esta etapa, Karger (1984), señala que

Este nivel también es denominado autónomo o de principios. En él, hay un esfuerzo claro por definir los valores y los principios morales, que tienen validez y aplicación con independencia de la autoridad que los grupos o personas que mantienen tales principios y con independencia de la identificación del individuo con tales grupos. (p. 55).

Se puede deducir que lo justo es cumplir los deberes que uno ha aceptado,

las leyes deben cumplirse excepto en casos extremos en que colinden con otros deberes y derechos socialmente determinados. También se debe contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución.

Para entender mejor esta etapa, se dice que

La importancia se desplaza, hacia la sociedad; lo correcto es lo que dice la ley, es así como, cumplir con los deberes, respetar a la autoridad, mantener el orden social y las leyes religiosas son absolutas. La autoridad se respeta no por su poder de castigo, sino porque constituye la expresión de un orden social y moral. Desde el punto de vista social, diferencia el punto de vista de la sociedad, del acuerdo o motivos interpersonales. Toma el punto de vista del sistema que define los roles y las reglas. Considera las relaciones individuales en términos del lugar dentro del sistema. (Grimaldo, 1999, p.147).

Se entiende por este nivel que cada individuo es capaz de establecer y aceptar normas propuestas por la sociedad, pero, depende de él si lo cumplirá o no, es decir, pone en balanza lo que piensa y lo que es mejor para las personas que lo rodean.

Este nivel, tiene a su vez dos etapas:

Etapa 5: Orientación legalista o del “contrato social”, generalmente con resonancia utilitaristas.

Para entender mejor la conceptualización de esta etapa, es necesario explicar que (Penas, 2008):

La acción correcta tiende a ser definida en términos de derechos individuales de tipo general, y de estándares que han sido examinados críticamente y acordados por el conjunto de la sociedad. Existe una clara conciencia del relativismo de los valores y opiniones personales y un correspondiente énfasis en reglas procedimentales para llegar a un consenso .aparte de lo que ha sido convenido constitucional y democráticamente. (p. 51).

Se puede deducir que debemos ser conscientes del hecho de que la gente sostiene una diversidad de valores y opiniones, la cual, la mayor parte de los valores y normas tiene relación con el grupo de uno mismo.

Para conceptualizar la etapa 5, Penas (2008) afirma que

Se debe respetar estas normas “de relación“, en interés de la imparcialidad y por el hecho de que constituyen el pacto social. Sin embargo, algunos valores y derechos que no son de relación, como la vida y la libertad, deben respetarse en cualquier sociedad con independencia de la opinión de la mayoría. (p. 49)

Se infiere que debemos obedecer las leyes porque uno hemos establecido un pacto social para hacer y cumplir las leyes, por el bien de todos y también para proteger los derechos propios, así como los derechos de los demás .La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales son también obligaciones y contratos que se ha aceptado libremente

y que suponen respeto por los derechos de los demás.

Etapa 6: Orientación principios éticos universales.

De esta manera, se define a la etapa señalada en línea anterior, como

Lo correcto viene definido por la decisión en conciencia de acuerdo con principios éticos autoelogios que exigen globalidad, universalidad y consistencia lógica. Estos principios son abstractos y éticos (la regla de oro, el imperativo categórico); no son reglas morales concretas como los diez mandamientos. (Penas, 2008, p.98).

Se deduce por lo mencionado en líneas anteriores que la leyes establecidas merecen ser respetadas, ya que están no se pueden ver, es decir, no están físicamente, sino que cada individuo sabe lo que estas significan y respetarlas lleva a una gran responsabilidad.

Según Barra (1987): “Hay preocupación por la auto condena emanada de la violación de los propios principios. El individuo en este sentido se guía por principios éticos auto escogidos”. (p.331)

Se señala que hay necesidad en poder corregir errores que actuamos por medio a ciertos principios que están escogidos por la sociedad.

Según Suárez (2012): “Los principios son principios universales de justicia: igualdad de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de

los seres humanos como personas individuales. (p. 115).

Se deduce que al respetar las leyes que están establecidas por la sociedad, aceptamos los derechos de las personas que nos rodean y brindamos un respeto hacia ellas.

Metodología de Kohlberg

Según Minguéz (2003) señala que:

Para estimar el estadio de desarrollo moral de alguien, Kohlberg (1984) ideó un instrumento de investigación para tantear el proceso de razonamiento que una persona usa para resolver dilemas morales. Para que un individuo revele su pensamiento sobre temas éticos solo hay que proponerle el dilema que despierte su interés y preguntarle directamente cuál sería la mejor solución para el dilema y por qué. (p. 56).

Se deduce que para una persona pueda solucionar problemas se le tiene que plantear un dilema, en el cual tendrá que escoger lo que mejor le parezca en ese momento.

La forma de entrevista que utiliza, "Entrevista sobre el Juicio Moral", Palomo (1989) señala que está compuesta por tres dilemas hipotéticos. Cada dilema implica a un personaje que se encuentra en una situación difícil y tiene que elegir entre dos valores conflictivos. Se le lee al sujeto y se proponen varias preguntas estandarizadas. Luego se le pregunta cómo debería resolver el dilema y por

qué esa sería la mejor forma de actuar en esa situación. (p. 25).

Se infiere que para determinar el estadio de desarrollo moral del sujeto, el investigador debe ver que consistencia existente en el razonamiento del sujeto en una gama de asuntos morales. Es necesario centrarse en la forma o estructura del razonamiento del sujeto con la que justifica su decisión más que el contenido de la respuesta para poder extraer conclusiones sobre su verdadero modo de pensar.

Uno de los dilemas empelados por Kohlberg (1984; citado en Minguéz, 2003), fue el siguiente:

Juan es un chico de catorce años que quiere ir de acampada. Su padre le promete que lo dejara ir si es que gana el dinero que le cuesta la excursión. Juan trabaja mucho lavando coches y ganó más de los 200 € que necesitaba para la excursión. Pero poco antes de salir, su padre cambia de opinión. Algunos de sus amigos han decidido ir de pesca y, dado que el padre de Juan no tiene dinero suficiente para hacerlo, le dice a Juan que le dé el dinero que ha ganado. Como Juan no quiere dejar la excursión, piensa que no va a darle el dinero.

Luego de las investigaciones realizadas, cada individuo respondía de acuerdo al nivel en el que se encontraba:

Etapa 1. La orientación de obediencia por castigo:

Andrés (8 AÑOS): ¿Juan debe dar dinero a su padre? .Si porque debe hacer lo que él dice ¿Por qué? Porque es su padre y tiene que obedecerle. ¿Tiene que obedecerle siempre? Sí. ¿Por qué?

Porque su padre es el que manda ¿Te parece bien que el padre sea el que manda? Sí. ¿Por qué? Porque es el padre.

Etapa 2. La orientación instrumental-relativista u orientación por el premio personal:

Enrique (9 AÑOS): ¿Juan debe dar dinero a su padre? .No debe darle el dinero a su padre. ¿Por qué? Porque el dinero es de Juan. Él se lo ha ganado con su trabajo y puede hacer lo que quiera con su dinero. Si el padre quiere irse de pesca que trabaje y se gane su propio dinero.

Etapa 3. La orientación de concordancia interpersonal o de niño bueno-niña buena:

Alberto (13 AÑOS): ¿Juan debe dar dinero a su padre? Si debe darle el dinero a su padre. ¿Por qué? Para demostrarle que es un buen hijo y que lo quiere. Él padre espera que se lo dé y si no lo hace le defraudaría. ¿Qué te parece el comportamiento del padre en esta situación? No me parece muy bien...No se lo debería haber pedido. Pero como lo ha hecho, lo mejor es que Juan se lo dé. Así, a lo mejor el padre comprende que se ha portado mal.

Etapa 4. La orientación de ley y orden:

Ramón (18 AÑOS): ¿Juan debe dar dinero a su padre? .No, Juan debe negarse y no darle el dinero a su padre. ¿Por qué? Porque el padre está abusando de su autoridad. En una situación así el padre no debe pedirle el dinero a su hijo. Le había prometido que iría al campamento y debe mantener su promesa. Juan tiene derecho a utilizar el

dinero que ha ganado. Y el padre, sin embargo, no tiene derecho a pedírselo para un capricho...Se merece, por eso, que Juan se niegue.

Etapa 5. Orientación legalística del contrato social:

Sergio (25 AÑOS): ¿Juan debe dar dinero a su padre? .Juan no debería darle el dinero a su padre ¿Por qué? Porque fue una persona que se ganó su dinero honradamente y con sacrificio para lograr algo que tanto deseaba que era ir de excursión, y no me parece justo que solo porque el padre quiera divertirse le pida el dinero a su hijo.

Etapa 6. Orientación de principios éticos universales:

Nicolás (45 AÑOS): ¿Juan debe dar dinero a su padre? .Para la sociedad Juan no debería darle el dinero a su padre. ¿Por qué? Porque es el dinero que su hijo se ha ganado. Si el padre quiere ir a la pesca, pues que trabaje y se gane el dinero, como lo hizo Juan.

CONCLUSIONES

Kohlberg desarrollo su teoría de la moral en base a las investigaciones previas realizadas por Piaget quien fue un hombre muy relevante dentro del campo científico.

Sostenía que la moral se forma por el accionar de la sociedad en el individuo y esta formación se divide en tres etapas, cada una con dos niveles.

El individuo alcanzaría su máximo desarrollo al completar los 6 niveles, no obstante las personas normalmente solo llegan hasta el quinto nivel del desarrollo moral.

El desarrollo moral es un proceso que se lleva a cabo durante toda la vida.

Uno de los aportes del razonamiento moral es un proceso a lo largo de la adolescencia, el cual puede durar hasta la edad de cada persona que puede reconocer ciertas capacidades cognitivas.

En el primer nivel, el cual es el pre convencional, el niño actúa bajo órdenes que le imponen sus autoridades (padres, profesores, etc.) para evitar el castigo. Por otro lado, requieren satisfacer sus necesidades e intereses, pero saben que otras personas también las poseen, así que hacen un trato en donde lo justo es equitativo para ambas partes.

En el segundo nivel, el cual es el convencional, el individuo busca agradar a los demás, ya que están iniciando la pubertad y adolescencia. Es por eso que actúan de una manera leal, honesta, respetuosa y sigue todas las leyes que la sociedad cree que es correcta y conveniente.

El último nivel es el post-convencional, donde el individuo acepta leyes que ya están impuestas por la sociedad, sin embargo cuando hay algo que él cree que es incorrecto actúa bajo sus propios principios y normas, aunque la sociedad no esté de acuerdo, es decir, se ubica entre una balanza.

La metodología de Kohlberg era utilizar los dilemas, en los cuales él media las respuestas que cada individuo daba y los ubicaba en los niveles que propuso mediante ellos observaba su forma de pensar.

El juicio moral implica la interiorización de normas culturales aprendidas desde la infancia las cuales regirán nuestro futuro comportamiento ante las diversas circunstancias que se nos presenten cotidianamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista latinoamericana de psicología*, 19 (1), 7-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80519101.pdf>
- Grimaldo, M. (1999). *¿Hacia dónde van nuestros jóvenes? Un estudio del juicio moral en estudiantes de nivel socioeconómico medio y bajo*. Lima: Universidad de San Martín de Porres
- Hersh, H., Reimer, J. y Paolitto, D. (2002). *El crecimiento moral: De Piaget a Kohlberg*. (4a. Ed.) Madrid: Narcea
- Jaramillo, R. (2000). *Comprensión y sensibilidad ciudadana de los alumnos del 5to grado del distrito capital*. Bogotá: Ministerio de educación.
- Minguez, A. (2003). *El formador de la empresa*. Madrid: Vela.
- Palomo, A. (1989). Lawrence Kohlberg: *Teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela*. *Rev. Interuniv. Form. Profr.*, 4, 79-90
- Penas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la*

provincia de a Coruña. México
D.F,México: Trillas

Sepúlveda, G. (s.f). *Teorias del desarrollo cognitivo y moral.*
Madrid,España:UOC

Suárez, J. (2012). *Concepciones de maestro sobre la ética.* España:
Promigas

Vidal, F. (1920). *Piaget antes de ser Piaget.* Madrid: Morata.